

sensación no habrá de ser la de pertenecer a un pueblo cuya Historia llevaba en su seno tan horrendo fracaso, un pueblo descarriado, espiritualmente consumido, un pueblo que, por propia confesión, desespera de gobernarse a sí mismo (...), un pueblo que habrá de vivir encerrado dentro de sí, como los judíos de los ghettos, porque la barrera de odio acumulado en torno suyo le impedirá salir de sus fronteras, un pueblo impresentable?". ■ JOAQUIN RABAGO.

## La guerra civil, vista desde el bando "leal"

Sin pretensiones de escribir una historia objetiva, porque eso es imposible —soy simplemente un historiador intelectualmente honesto—, Georges Soria, un francés que aprendió castellano en la primavera del 36 y lo perfeccionó durante los tres años siguientes desde El Alcázar a Bilbao y desde Asturias a Barcelona, ha reunido en cinco grandes volúmenes la primera historia de la guerra civil española escrita desde el bando "leal".



Georges Soria con Rafael Alberti.

Resistiendo la tentación de aportar un testimonio más sobre la guerra civil, Georges Soria, autor de treinta y cinco libros, pero desconocido en España, ha esperado pacientemente a que se abriesen en los últimos años del franquismo los archivos británicos y alemanes para recopilar documentos inéditos y una extraordinaria colección de fotografías, flanqueada con testimonios recogidos posteriormente entre personajes que tuvieron que ver con España en aquella época y que en algún caso no es demasiado conocida su vinculación. Excepción hecha de "La Pasionaria", Rafael Alberti y, en cierto modo, André Malraux, hablan de aquella guerra cruel y de aquella pos-

guerra en la que "la venganza sobre los vencidos rompió la tradicional generosidad del pueblo español", Indira Gandhi, el político africano Senghor, monseñor Palenzuela, Oscar Niemeyer, y otros en entrevistas preliminares.

A pesar de que el bando republicano fue en el terreno político una extraordinaria experiencia pluralista —ha venido a decir Georges Soria a Barcelona—, "la guerra se perdió por falta de consenso y a ello contribuyó de alguna manera la utopía del comunismo libertario que se impuso en algunas zonas". Calificando la "no intervención" como una de las hipocresías más grandes del siglo XX, entusiasmado al recordar la heroica defensa de Madrid, Soria expresó su respeto aunque no su coincidencia con el historiador Ramón Salas Larrazábal y advirtió que si Ricardo de la Cierva quiere seguir escribiendo Historia deberá revisar profundamente bastantes de sus posiciones actuales.

El primer volumen de "Guerra y revolución en España", en el que aparecen en una primera ojeada expresiones como "la temible Guardia Civil", los "generales facciosos", Martínez Anido, "el carnicero de Barcelona"; Queipo de Llano, "el verdugo de Andalucía", y otras expresiones inéditas hasta el momento en la letra impresa de una gran historia de la guerra del 36-39, fue enviado hace algunas semanas, por gentileza del editor, Juan Grijalbo, a una altísima personalidad militar de este país. A los pocos días, el editor recibió una tarjeta en la que se podía leer: "Le ruego que me vaya enviando los otros cuatro volúmenes a medida que aparezcan, pero no olvide la factura". ■ M. C. V.

## Rebelión en Asturias

Veintitrés años tenía Albert Camus cuando, en colaboración

con varios compañeros de la Casa de la Cultura de Argel, escribió el "ensayo de creación colectiva" titulado *Révolte dans les Asturies*, pequeña pieza teatral que canta la revolución de octubre de 1934. Originariamente destinada al Teatro del Trabajo, fundado en Argel por Camus, la obra no llegó a ser representada, porque —tal era la convicción del dramaturgo— el Gobierno General lo hizo todo para que su puesta en escena fuese prohibida. Veinticuatro años más tarde, el 4 de enero de 1960, moría el escritor, y ahora, cuando, de haber vivido, hubiese contado sesenta y cinco años de edad, ve tardamente su luz en nuestro país esta obra, corta en su extensión, pero notable por muchos conceptos.

Con el título de *Rebelión en Asturias*, esta edición (1) nos da, además del texto original cuidadosamente traducido al castellano por José Monleón, dos interesantes trabajos que sitúan la pieza teatral en sus dos coordenadas fundamentales —historia e intencionalidad— dentro de un mismo volumen que tiene, por añadidura, el aliciente de una bella ilustración. El primero, debido a la pluma de David Ruiz, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Oviedo, nos introduce en los antecedentes, desarrollo y consecuencias del octubre de 1934. El segundo, escrito por el propio Monleón, inserta la obra dentro del pensamiento político del dramaturgo, que, si se decidió a testimoniar la trágica grandeza de aquel levantamiento malogrado, no lo hizo, ni mucho menos, tan sólo movido por la llamada ancestral de su sangre, parcialmente española.

Según Jeanne-Paul Sicard, una de las personas que compartieron con Camus la tarea creadora, *Rebelión en Asturias* "debía, al principio, plantearse (un poco a la manera de la *Comedia del Arte*) como un cañamazo sobre el cual los actores borderían su propuesta. Pero la obra fue finalmente redactada por cuatro del grupo: Camus, dos jóvenes profesores del Liceo de Argel, uno de inglés, Bourgeois, y otro de alemán, Polgnant, además de yo misma".

Resulta a estas alturas casi imposible el establecer con exactitud la aportación de Camus a esta obra. Pero, por lo mismo, llega a ser apasionante la crítica interna —apoyada en las escasas certidumbres que nos quedan— que Monleón realiza en su búsqueda de luz. En todo caso, *Rebelión en Asturias* recoge, en todos sus entresijos, el aliento gigante de un Camus

(1) Cuadernos de Ayalga/Testimonio. Oviedo, 1978.

## Un libro, como obra de arte

Fiel a su propio lema, "El libro de arte es una obra de arte", el escritor Blai Bonet nos ofrece un hermoso volumen —sesenta ilustraciones y cincuenta páginas de texto— sobre la persona y obra de Tomeu Pons (1).

Pertenciente, como el vasco Agustín Ibarrola, a lo que se ha venido en llamar Equipo 57, Tomeu Pons tiene como programa estético "un nuevo análisis del espacio plástico". El libro que nos ocupa, en cuya textura es imposible separar el fondo y la forma, recoge la

Tomeu Pons.



personalidad, el ambiente y la obra de este buscador de nuevas formas, recluido en su estudio del antiguo oratorio románico de Calonge, cerca de Cala d'Or, en Mallorca.

Para ello, Blai Bonet, tratadista de arte en el más profundo sentido de la palabra, al que avalan obras como El románico en España, Testimonio de la pintura española, Tápies, etcétera, ha recabado la colaboración de Marie Flogny —fotografía—, Enric Tormo Freixas, Teresa María Juliá Parés y María Cassassas Figueras, del equipo del Museo del Libro y de Artes Gráficas de Barcelona, que han colaborado con él en la maquetación técnica.

El resultado revela, dentro de un alto "standing" como libro concebido —ya se ha dicho— como obra de arte, un sentido de la medida que raya en cierta austeridad acorde con el carácter estético del propio Tomeu Pons. Y es, en suma, el típico volumen que busca el coleccionista de arte, como también quien tenga la inquietud de estar al corriente de las tendencias actuales, innovadoras, en el complejo terreno del arte y de la decoración.

(1) Tomeu Pons, Blai Bonet. Borrás. Ediciones. Barcelona, 1978.

comprometido en la lucha contra la miseria humana y, por ende, convertido en "voz" universal de aquellos mineros asturianos cuyos nombres "no ha guardado la Historia".

Huelga ahora el intento de dar las claves —que, por lo demás, el libro nos brinda en generosa medida— de esta epopeya cuyo actor principal es el pueblo. Pero no nos resistimos a la tentación de subrayar algunas de las características de la obra. En primer lugar, el hecho de que en ella se "obligue al espectador a formar parte de una acción que los prejuicios tradicionales le llevarían a ver desde el exterior". Esta anotación —casi con toda seguridad de Camus—, a la que se añade que "el decorado ha sido concebido para impedir que se defienda", revela la intención de convertir al espectador en protago-



Albert Camus.

nista colectivo de una epopeya que las versiones oficiales —simbolizadas aquí por textos radiofónicos deliberadamente hieráticos, fríos y, claro está, falsos— tratan de alejar, reduciéndola a los límites de una revuelta puramente visceral. **Rebelión en Asturias**, una sucesión de "cantos, gritos, mimos, explosiones,

discursos, requisitorias, trompetas", es el desafío a la **desinformación** de los vencedores, una llamada, una cálida invitación a entrar en el alma y en los móviles últimos de una acción que era, en definitiva, liberadora del hombre.

El lector perdonará, sin duda, el retraso con que se le ofrece esta obra, a cambio de la cantidad de lucidez que con ella recibe. En efecto, **Rebelión en Asturias** —tanto la obra en sí como los dos ensayos en que viene envuelta— ayuda a comprender no sólo la tragedia de 1934, que durante casi medio siglo se ha tratado de tergiversar, sino el posterior y más profundo drama de la guerra civil española. Pero, sobre todo, se agradece el consuelo de ver cómo el hecho de que España siga gimiendo históricamente a falta de su revolución no fuese ajeno a un hombre tan universal como Albert Camus. ■ **BERNARDO DE ARRIZABALAGA.**

## Amores que matan

La sección de sucesos ha sido siempre la más pobre, allí se va como castigado o para hacer méritos. Otras veces pasa que el redactor, con experiencia, se confunde con el policía y ahí tenemos una buena ocasión para la propaganda amistosa. La historia miserable, las lacras que olvidamos, han sido despreciadas tal vez porque no se hacen amistades rentables jugando con ellas; tal vez también porque se participa de los valores dominantes, siempre con tanta vergüenza ellos.

Sin embargo, por las páginas de sucesos de los periódicos pasan pequeñas historias que, con constancia, van dibujando un submundo cuyo estudio resulta muchas veces clarificador. Pero la información política y los deportes ocupan la atención de los informadores. Y no porque al público no le interesen los sucesos. Los medios sensacionalistas utilizan aquellos para vender gracias a la morbosidad curiosa de las gentes. Pero la política se ha adueñado de todo y se enseorea de las páginas de los diarios. Es, claro está, la política limitada a las actividades de los partidos, de los Gobiernos, de los Estados. La vida diaria de las gentes, sus mediocridades y sus glorias de andar por casa no tienen lugar frente a esas actividades. Sin embargo, hay un gran valor sociológico en las historias negras, en los amores turbulentos, en los deseos oscuros, en la sordi-

## Folklore castellano: un renacimiento

El folklore castellano sigue luchando por su recuperación y su supervivencia. Tras las labores recopilatorias y divulgativas de gentes como Agapito Marazuela y Joaquín Díaz —labores nunca suficientemente reconocidas—, una larga cantidad de nombres, seguidores y discípulos en la mayor parte de los casos de esos dos pilares, vienen a sumarse a la lista de contribuyentes del arriba mencionado rescate, ahora que también la región castellano-parlante clama por sus autonomías políticas y sus reconocimientos culturales propios. Así, recientemente, se celebró en Madrid un nominado "Día de Castilla", donde intervinieron —a lo largo y ancho de varias horas de recital y jolgorio— algunos de esos conjuntos y cantantes, más o menos aficionados, más o menos interesantes. Lo más destacado, sin duda, fue su proliferación: *Orégano, Maíz y Laurel, Cigarra, Tormento...*, además de los más conocidos y "sonados" nombres de *Nuevo Mester de Juglaría y La Fanega*.

Ahora, otro quinteto segoviano viene, a nivel discográfico, a unirse a la lista y, sobre todo, al difícil trabajo de rescate y/o actualización de la música de nuestros antepasados: se trata de Hadit, con un LP titulado "Canciones prohibidas por



Agapito Marazuela, un precursor.

el Santo Tribunal de la Inquisición" (Nevada ND-52.5026). Textos históricos rescatados de profundas arcas, o simplemente de archivos cerrados con llave durante bastantes años, y unas músicas adaptadas a esos cantares, sobre tonadas folklóricas o no, al haberse perdido las melodías originales que los sustentaban. El grupo Hadit lleva ya algunos años en la brecha, surgido de esa fuerte cantera segoviana que procede del viejo maestro Marazuela y sus aventajados alumnos, como Joaquín González. Pero es ahora únicamente cuando han podido, al fin, salir a la luz con una primera entrega de canciones. ■ **A. F.**

dez de la prostitución, en la degradación del chantaje, en las muertes pasionales.

Con raras excepciones, las crónicas de sucesos parecen más una recopilación de notas policiales que un trabajo propio de los periódicos. Y la mayor parte de las veces, la información la cubren gentes reaccionarias que se limitan al halago policial y a la condena miedosa desde la honradez más burdamente pequeño-burguesa, mesocrática.

José Martí Gómez, conocido por las entrevistas que publica en "Por Favor" en colaboración con Josep Ramoneda, ha publicado un libro (1) que es una excelente crónica de sucesos. Son sucesos con amor y sexo de por medio. Es una crónica negra de la España crónica, como dice el subtítulo. Son treinta y tres historias rigurosamente ciertas "y su única manipulación radica en el hecho de haberlas extrapolado, en algunos pasajes, de los prosaicos

originales que son los atestados policiales o las diligencias judiciales". Otras veces, según Martí Gómez, este lenguaje ha sido respetado porque "el estilo lacrimógeno y pedestre" sirve para la historia que se narra. Las treinta y tres historias que recoge el libro son una pequeña muestra de las tantas que, durante seis años encargado de la sección judicial de "El Correo Catalán", ha tenido que contar.

Dice Martí Gómez que el libro puede ser calificado como melodrama. Y en este melodrama los actores principales son gentes "que responden a unas premisas socio-culturales muy definidas: gentes de extracción humilde, con escasa base cultural y una concepción de la vida sexual arraigada en los mitos más tradicionales del honor español".

Hay tres tipos de historias en el libro: las de prostitutas, las de homosexuales y las otras (cuernos, celos, impotencias, etcétera). Creo que las de putas y las de maricones son las más interesantes. Porque son las más sórdidas, las más tristes, las más deprimentes. "La pen-

(1) José Martí Gómez: *Asesinatos por amor*. Colección Panorama. Ed. Planeta. Barcelona, 1978.